

Enfermedades: ¿Un mal exterminable o parte del destino del ser humano?

El progresivo desarrollo de la ingeniería genética introduce nuevamente la interrogante sobre si las enfermedades serán exterminadas en algún momento o si pertenecen al destino del ser humano y por consiguiente a sus experiencias inevitables.

La idea de la erradicación de las enfermedades se desarrolló anteriormente con el descubrimiento de los antibióticos y las vacunas.

Hoy sabemos que la idea que se presentó en ese entonces no se ha cumplido hasta ahora, pero ¿cómo será esto en el futuro?

¿Por qué desaparecen enfermedades como la peste; por qué regresan con todas sus fuerzas enfermedades como la tuberculosis, que se creían erradicadas hace mucho tiempo, y por qué se originan nuevas enfermedades como el SIDA?

El sentido de la vida es madurar y crecer en sus experiencias y sentimientos. Asimismo, las enfermedades más variadas también guardan cierta relación con este proceso, y nos hacen madurar hacia una dirección determinada en las distintas situaciones de la vida, nos fuerzan a vivir una serie de experiencias determinadas, aun cuando dentro de éstas se encuentre la muerte que es el fin actual de la existencia física pero no del alma.

Siempre ha habido enfermedades y esto siempre será así en tanto exista la humanidad, pues ellas son una parte de las experiencias terrenales y del propio destino del ser humano.

Ninguna enfermedad puede ser una coincidencia. La conciencia, el espíritu de cada ser humano, también se expresa en el plano físico y a través de las distintas

enfermedades. Hahnemann, el fundador de la homeopatía, hablaba de la vitalidad, la fuerza equivalente al espíritu que vive dentro de nosotros, que se manifiesta en el campo físico y anímico.

Los males de cada uno y el desarrollo de las enfermedades son tan diversos e individuales como lo son nuestra conciencia, nuestro horóscopo, nuestro rostro o nuestra huella digital. En general se puede decir que una conciencia inmadura va a tener otras enfermedades y por consiguiente debe vivir otras experiencias en comparación con una conciencia más madura. En alemán hay refranes que ponen en claro este aspecto: "A cada cual lo suyo" o "A tal tronco, tal hacha".

De vez en cuando también se producen enfermedades que guardan relación con una época de la humanidad cuyo desarrollo puede estar vinculado a ellas.

Actualmente vivimos en una época de la bomba atómica y de la destrucción del medio ambiente, del calentamiento del clima y las catástrofes devastadoras que esto conlleva, así como de la creciente destrucción de la capa de ozono. Esto correspondería a la enfermedad del SIDA, una afección global y extremadamente destructiva que actualmente ya está amenazando a pueblos enteros y se ha vuelto incontrolable.

Por lo tanto, las enfermedades forman parte de la vida humana y tienen un sentido más profundo a pesar de que a menudo éste permanezca oculto. La tarea de la medicina sería hacer que estas experiencias inevitables nos permitan seguir viviendo con el mínimo de dolor y de la forma más tranquila posible con la finalidad de tener asimismo una curación sutil.

En comparación con la homeopatía, la medicina tradicional resulta un modo de proceder muy tosco, de vez en cuando no diferenciado, agresivo y doloroso, a menudo con efectos secundarios agravantes. Se combaten los síntomas con ANTI-bióticos, ANTI-flogísticos, ANTI-reumáticos, ANTI-hipertensores.

La homeopatía, por el contrario, fortalece y estimula las propias fuerzas de curación del cuerpo, cambiando de esta forma el terreno, el entorno en el que pueden existir los agentes patógenos y se originan las enfermedades. De este modo retira sutilmente a las enfermedades la base de su existencia.

En la homeopatía contamos desde hace más de 200 años con un método de curación extremadamente eficaz con el cual tenemos acceso a otra dimensión del cuerpo, el cuerpo astral, es decir, la presentación intangible de nuestro cuerpo físico. La patología física, nuestros signos de enfermedad, también se encuentran en la presentación intangible como en una copia heliográfica o matriz.

Si queremos curar sutilmente, sin dolor y libre de efectos secundarios debemos concentrarnos en este aspecto. Las potencias máximas utilizadas en el tratamiento homeopático son agentes intangibles que actúan sobre el cuerpo astral, también intangible. Los medicamentos homeopáticos son productos extraídos de plantas, minerales o animales, los cuales durante la elaboración homeopática del medicamento son refinados de tal forma que con los métodos físicos actuales no se puede comprobar ninguna sustancia de este tipo. Con los medicamentos obtenidos de este modo podemos tratar la enfermedad de manera mucho más cuidadosa, con menos dolor y de forma más completa, lo que se manifiesta finalmente en el restablecimiento o la curación física. Por consiguiente, a través de la homeopatía se podrá realizar una

curación básica, sutil y libre de efectos secundarios mediante un plano intangible.

Aun cuando, naturalmente, no todas las enfermedades pueden ser curadas en su totalidad, la homeopatía es una gran alternativa como método de curación, al menos para la mejoría de la enfermedad, y una gran ayuda para alcanzar una medicina colectiva, causal y humana. Y puede ocurrir que una sola gota de un medicamento que actúa de forma intangible pueda crear en el cuerpo efectos más grandes y persistentes que las pastillas químicas más fuertes.

Solamente esta experiencia y el reconocimiento de todas las relaciones antes mencionadas le aliviaría al paciente mucho dolor en el tratamiento personal de su enfermedad.

Por consiguiente, la homeopatía y las experiencias homeopáticas pueden representar un camino hacia un entendimiento más completo sobre la existencia humana y las enfermedades relacionadas con ella. Debemos aprender a tratarlas pacíficamente y sin dolor, ya que ellas siempre nos van a acompañar, aun cuando su modalidad se modifique constantemente.

Dr. Wolfgang Forker
Miembro de la Junta de Administración

Raimond Brandt
Presidente

FUNDACION BRANDT

Reg. Nac. de Fundaciones N° 137
Av. Fortunato Chirichigno 656
Urb. San Eduardo - Piura - Perú
Teléfono y Fax (+51-73) 301954
e-mail: fundacionbr@terra.com.pe
www.fundacionbrandt.com